


PAGO ADELANTADO	
Capital, trimestre	Ptas. 4' 50
Fuera (pagando en la Admón.)	5
Idem id. a los comisionados	5' 50
Un mes en la capital	1' 50
Europa y Antillas	10
Países de Unión postal y Filipinas	15
Comunicados, a precios convencionales.	
De Venta.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de Libertad; estanco de la calle de Hernán-Cortés.	
Número suelto, 5 céntimos; atrasados, 10	

# EL ATLÁNTICO

PAGO ADELANTADO	
4.ª plana, la línea	5 cts. de pla
3.ª >	10 >
3.ª > (lugar preferente)	20 >
3.ª > (reclamos)	25 >
1.ª > la línea	30 >
Sección de noticias	50 >
Esquelas de defunción.—A dos columnas 1.ª plana, 20 pesetas; 3.ª plana, 15 y 4.ª plana, 10—A una columna, 1.ª plana, 15; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A tres columnas en 1.ª plana, 50 seta.—Suscriptores, 10 por 100 de rebaja.	



LA NIÑA

## Clorinda Salazar y Cagigal

Ha subido al cielo

A LOS SIETE AÑOS DE EDAD

Sus desconsolados padres, don Francisco y doña Clorinda, hermanas, abuela, tios, primos y demás parientes

Suplican a sus amigos se sirvan acompañar el cadáver hoy, a las doce del día, desde la casa mortuoria, Hernán Cortés, 2, hasta el sitio de costumbre.

No se reparten esquelas

Santander 8 de mayo de 1894.

**D. Carlos M. Conachy**  
DENTISTA  
MUELLE 24, 3.ª DERECHA  
Horas de consulta: de nueve a doce y de dos a cinco.

**Droguería**  
DE  
**Pérez del Molino y Comp.ª**  
El despacho establecido en la calle de los Tableros, núm. 5, se ha trasladado a la calle de la Compañía, esquina a la plaza de las Escuelas.

**Hotel Continental**  
La viuda de Fourneau tiene el honor de poner en conocimiento de su numerosa clientela que desde esta fecha queda abierto al público el Hotel que gira bajo su dirección, con el esmero que tiene acreditado dicho establecimiento.

**ALFREDO RUIGOMEZ**  
MÉDICO-CIRUJANO  
Especialista en las enfermedades de la piel  
Consulta diaria de 11 a 1  
Calle de la Blanca, núm. 28, principal

**ESTABA PREVISTO**  
Muéstrase la prensa de aquí y de afuera sorprendida de que haya sucedido con los pasajeros del vapor francés *La Navarre* aquello mismo que *EL ATLÁNTICO* había anunciado, aún antes de que llegase a Santander ese buque, cuando ya se sabía que en la Coruña no había sido admitido a libre plática, a consecuencia del fallecimiento de un pasajero a bordo, de fiebre amarilla, según la versión más oficial, de un golpe según otros testimonios, y por suicidio, en opinión de algunos.  
Ello es que mientras los pasajeros

cosa que no consentirán las naciones limítrofes.  
Si se ha de evitar que la absurda legislación sanitaria se preste en España a esas combinaciones, no hay más remedio que atenuar, mientras la experiencia no demuestre el riesgo, el rigor de las cuarentenas, no imponiéndolas jamás por un caso aislado de fiebre amarilla; y de todas maneras reduciéndolas al corto número de días que se señalan en otros países.  
No pidamos que los demás se acomoden a nuestro capricho, cuando lo más razonable es que adoptemos la regla general, en circunstancias que no tienen nada de extraordinario.

**Esto es más grave**  
Días pasados, después de cumplir en las aguas del Lazareto la cuarentena que se le impuso, fue admitido a libre plática y hubo de atracar a los muelles de Maliaño un vapor inglés procedente de Lisboa, puerto declarado sucio, a causa de la gran epidemia cólera que allí reina.  
De esta epidemia se ocupa ayer largamente la *Gaceta de Madrid*, insertando íntegramente la Memoria redactada por el delegado especial del Gobierno español, Doctor D. Federico Montaldo, en la cual se lee que «su acción (la de la epidemia) es hoy muy benigna, pero envuelve una gravísima amenaza para el futuro», y que «las enérgicas providencias que aquí (en Lisboa) recomienda la ciencia a los Poderes, son más necesarias fuera de aquí que aquí mismo.»  
Sabido es, por otra parte, que el más temible vehículo de las epidemias, y especialmente del cólera, es el agua potable, y que por eso otras veces, antes de autorizar el atraque de los buques que salen de cuarentena se les obliga a descargar en bahía todo el contenido de los aljibes y renovar la aguada.  
Tenemos entendido que nada de esto se ha hecho con el aludido vapor inglés; y a este propósito recordamos que todavía se considera más peligroso el cólera en los puntos a que se transmite que en aquellos en que la epidemia estalla.

**EL ASILO NOCTURNO**  
Hace tres o cuatro semanas que está concluido el asilo nocturno que por buen acuerdo del Ayuntamiento se ha habilitado en Calzadas-Altas. No le hemos visto; pero debe de estar, desde el tiempo dicho, habilitado para el servicio a que se le destina, pues así se deduce de las aseveraciones que sobre el caso hubo de hacer en sesión del Ayuntamiento el presidente, ó un concejal de la comisión correspondiente.  
Hace algunos días que, ya que el Ayuntamiento careciese en absoluto de fondos propios que destinar a los modestísimos gastos del asilo, ascendía a una suma de 400 pesetas, próximamente, la suscripción mensual realizada por unas piosísimas señoras: con lo que, y aun sin ello, se podía desde luego atender a los dispendios que el asilo, en funciones, demandase. ¿A qué se aguarda?  
El espectáculo de la desdichada gente que pernoca en los *soportales* de la casa de Ayuntamiento y en otros parajes más desamparados todavía, sugirió al presidente de la Comisión de Policía el buen pensamiento (bueno, bonito y barato) de establecer el asilo nocturno; y a estas fechas, dispuesto el asilo, aquel lastimoso espectáculo prosigue. Ano-

che, a última hora, como casi todas las noches, en los *soportales* y en la *perreira* misma, se albergaban, si así puede decirse sin sarcasmo, dos docenas de desdichados, sin abrigo y con hambre casi todos... El recuerdo de que hay un asilo nocturno *concluido*, entrístece más todavía la consideración de esas pobres gentes desamparadas.  
A qué se aguarda, no lo sabemos. Creemos que no se debe esperar. Cualquiera deficiencia debe ser subsanada inmediatamente; cualquier portenior, resuelto y verificado a escape; y la falta de recursos, que en el fondo no sería sino un óbice puramente *formal*, despreciable en esse caso, debe salvarse de cualquier modo, con tal que sea pronto, de modo que, antes hoy que mañana, se inaugure el asilo nocturno con la solemnidad del caso, que es llevar allí a los que hayan de ir, de esos desdichados a quienes se destina el asilo, y darles cena caliente y cama abrigada.

**Censuras de á "perro chico,"**  
Desde que nació cierto periódico, supimos que no había de ser muy delicado en los medios de hacer por la vida, y aun tuvimos muestras y publicamos algunas de que a los más torcidos le arrastraban apetitos y aficiones.  
Si algún cuidado nos dieran sus apreciaciones, desacreditadas como deben de estar en materias cuyo recto juicio demande como primera condición la honrada sinceridad, remitiríamos a los lectores a la lectura del artículo *Zola y Lourdes*, publicado en uno de nuestros números anteriores, ó al recuerdo de ese artículo a quienes le hubiésemos leído; pero el juicio del tal *colega*, que trata de fundarle en *resúmenes* hechos por él con toda la lealtad de que dispone, nos deja tan campantes, y suponemos que ce él se reíría, si llegase a conocerle, el ilustrado colaborador que suscribe el aludido artículo (en el que, por cierto, aparecieron varias erratas de bulto.)  
Por nuestra parte, por cierto tenemos que hay gentes muy abonadas para falsificarlo todo, incluso los milagros si pudieran. Falsificar la opinión propia y falsificar las ajenas, cosas feas son. Salir rebreñando de gozo, sin motivo, en el supuesto, de que unos concejales, de quienes aún no se sabe sino la buena intención, van a hacer ó están haciendo ya, todos los milagros posibles, es una falsedad. Motejarlos luego individualmente, sin motivo también, faltándoles al respeto hasta el punto de encasquetar la monterilla del *clown* a quien lleva con dignidad las canas, es otra falsedad y otra indignidad.  
Si los alquilones que han salido a hablar de lo que no sienten y de lo que no saben—*pro pane lucrando*—procedieran con menos torpeza, fuera cosa de reventarlos cada día.

**Genizas incendiadas**  
Pasé por París, como por otras capitales, en aquel viaje de *olvido*, con la rapidez que exigíame un sistema nervicio aponderado por completo de mi ser.  
En aquellos días resucitaba allí una nueva secta religiosa. Y no podía apreciar bien entonces más que una cosa que se relacionaba con todo. El desencanto sufrido cuando desde el sueño venturoso había pasado a la realidad llena de obscuridades.  
Han pasado bastantes años desde entonces; y, colocados los dolores en segundo término de mi mente, afluyen ahora a ella los recuerdos del pasado a constituir en mi individuo la época a que tienen derecho.  
Aparecía en París un discípulo de Cumberland, y buscando alguna distracción que muy de veras necesitaba para mi abatido espíritu, fuime una noche al Continental en busca de algo así como brujería, que me librara del tedio que experimentaba.  
Capper era el discípulo de Stuard Cumberland, y yo que entonces tenía el proyecto que no realicé, de seguir

un viaje muy adelante por el mar Rojo a la China, a rastreando las inclemencias del elemento por Takon, Pei-ho, el golfo de Pet-chi-li, hasta llegar a la ciudad a la moda a Tien-Tsin, peristilo de Pekín, donde me prometía conocer nada menos que al *virey* Si-chun-chang, firmante con Fournier del tratado franco-chino, yo no tuve valor al interés bastante para seguir mi viaje al verme rodeado de atmósfera como aquella que se respiraba, de ambiente, para mí tan seductor como aquel del Continente en las noches que trabajó Capper.  
A la vista de una francesa de diez y siete años; rubia, de ojos azules, encantadora, sentí que me había equivocado en mis apreciaciones respecto a la trascendencia del desencanto sufrido en Madrid é imagino que en el mismo Madrid no hubiera sido obra de mucho tiempo el olvidarlo todo como en una sesión de brujería lo olvidaba en París momentáneamente, señá primera del eterno olvido.  
La emoción experimentada a la vista de las maravillas de adivinación realizadas por Capper fué extraordinaria.  
Aquella noche me extrañó impresionado y presa de la preocupación más pertinaz por descubrir el secreto de aquellos prodigios.  
Fué la primera noche que me dormí sin haber pensado un momento en la traidora que aquí me había dejado.  
En la redacción del *Gaulois*, donde dió una explicación leal Mr. Capper me desilusionó por completo.  
¡Era un tacto exquisito, era una vista de linca!  
Sorprendía la denuncia en la mirada de quien poseía el secreto y apreciaba la ligera contracción nerviosa de quien ve al que busca cerca del escondite que él creyó imposible de descubrir.  
Entonces me cansé de decir en París: *Je t'ai vu*, porque todo el mundo me preguntaba con insufrible pesadez: *Avez vous vu Capper?* Capper sustituía el interés popular parisiense al Lambert de algunos años antes.  
Sustituía el nombre del brujo, en esa especie de *argot boulevardier*, al necio modismo.  
¡*On dirait du veau!* que aquella *man-teca* parisiense supo poner en moda, acaso mirando entusiasmado cada cual a su propia cabeza.  
Yo empezaba a estar muy satisfecho de mis distracciones y a cada momento me decía a mí mismo gozoso: «la verdad es que yo no me acuerdo de ella» y no dejaba jamás de tererla en mi imaginación. Decidí quedarme en París, puesto que tan bien me iba. Allí tenía grandes alicientes para olvidar del todo.  
No había Naquet logrado sus ansias por restablecer el divorcio, cuando los primeros dramaturgos, en labor mancomunada con la de los grandes novelistas de Francia, ayudábanle con gran empeño sin darse así mismos cuenta.  
¡Cuántas veces el libro y la escena sirvieron de tribuna, para su propaganda, a los grandes divorcistas.  
Cansados estaban Alejandro Dumas y Sardou, para formar la Biblia del divorcio, de hacer gritar a Got en las tablas y a la hermosa Celina Chaumont ¡*Divorçons!* ¡*Divorçons!* y estos gritos habían sido poderosísima palanca para hacer saltar la obstinación de aquella gente de la *Vaucluse* que acabó diciendo que Naquet tenía muchísima razón en las teorías suyas.  
Ya, a la sazón, cuando trataba yo de refrenar los ímpetus de mi dolor, el divorcio era ley en Francia y entonces—¡*O tempora, ó mores!*—todo lo que a la idea del divorcio pudiera favorecer, poníase en ridículo.  
A la noche siguiente de la conferencia *familiar* de Capper en el *Gaulois*, estrenábase en el *bauderville* una comedia en tres actos, de Moreau y André.  
La idea de aquella obra nadie pudiera expresar la mejor que Emile Augier en *Gabrielle*; puede, si, amar la segunda mujer a su marido, y puede él también adorarla con frenética pasión.  
*Mais elle aura beau faire, elle ni fera pas*  
*Qu'un autre ne t'ait point tenue entre ses bras.*  
*Elle peut bien donner son honneur et sa vie,*  
*La beauté, étout... hormis la pureté ravie,*  
*Hormis la foi jurée et le lit nuptial*  
*Et l'oubli d'un mari qui devient un rival;*  
*Ce souvenir la soulève ou du moins la profane.*  
Así se explica por qué Diana, mujer divorciada del coronel Humberto Chesneau, nunca ha de ser dichosa con us

desembarcados en Coruña y en Santander permanecen aún, hasta purgar quince días de cuarentena, en los respectivos lazaretos de Oza y Pedrosa, aquellos otros diecisiete ó diecinueve que se decidieron a seguir viaje a puerto francés, allí desembarcaron libremente, libremente tomaron el tren para España y en libertad absoluta se han dirigido a los puntos de su residencia. Tal es también su derecho.  
Se pide, con motivo de tan chocante incongruencia, que se reforme la legislación a fin de que no se burle así las prescripciones sanitarias, indicándose al efecto el recurso de llegar a una inteligencia internacional, como si fuera posible obtener de países de distintas condiciones climatológicas, refractarias en la mayor parte de los casos a la propagación de la fiebre amarilla, que se acomoden a reglas uniformes preventivas.  
Ese mismo disparate es precisamente el de que adolece la legislación española, extremándola hasta el punto de que impone en Santander—donde jamás se ha desarrollado la fiebre amarilla—más rigurosa cuarentena a las procedencias americanas que las que aplican las autoridades portuguesas en Lisboa, donde esa epidemia ha causado en distintas ocasiones horrosos estragos. Citábase con tal motivo, días pasados, el caso ocurrido el último verano de unos pasajeros que en el vapor inglés *Britannia*, procedente del Pacífico y del Brasil, se dirigían a Vigo y desembarcaron en Lisboa, porque allí solo se les sometía a uno ó dos días de cuarentena, en magnífico lazareto, mientras que sabían que en el citado puerto español quedarían sometidos a una cuarentena de diez días: lo cual no les impidió llegar a Vigo por ferrocarril quince horas después y proseguir su viaje libremente.  
Otro tanto había ocurrido años atrás en otro vapor francés, que desembarcó en el Havre el pasaje que tenía para Santander, porque aquí les amenazaban quince días de cuarentena, que eludieron regresando en ferrocarril por la frontera.  
Esto es y será siempre inevitable, a menos que se establezcan cordones sanitarios permanentes en las fronteras,





PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

Salinas sulfuradas, sulfato-sódicas hiposulfitadas

Base purgante, NaO,SO 10%NO.-gr. 227
Depurativa NaS-gr.004gg

UNICAS EN SU ESPECIE
A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABANA.
2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABANA.
3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos salitrosos.
4.º Que en el manantial de CARABANA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

La salud del cuerpo, interior y exterior

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, America, Asia, Africa y Oceanía.

Jorge Trallero

En la Relojería Moderna, Atarazanas, 14, Santander (antes Bazar Aragonés se venden baratísimas todas las existencias, como son: relojes de todas clases, precios y tamaños; camas, cunas, colchones de muelles y metálicos, sillerías de Viena, pianos, manopanes, acordeones, aristonas y piezas para los mismos é ininidad de artículos difíciles de enumerar.

TODO SIN COMPETENCIA.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

Enolaturó

REGENERATIVO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

DEL DR. PADRÓ

Remedio segurísimo para la curación de las escrófulas ó humores fríos, las herpes de todas clases, las llagas, por antiguas que sean, el reumatismo, la gota, los flujos blancos, las llagas de la matriz, la supuración de los oídos, los costras de la piel, la sífilis y todas las enfermedades que dependen de un vicio de los humores ó impureza de la sangre.

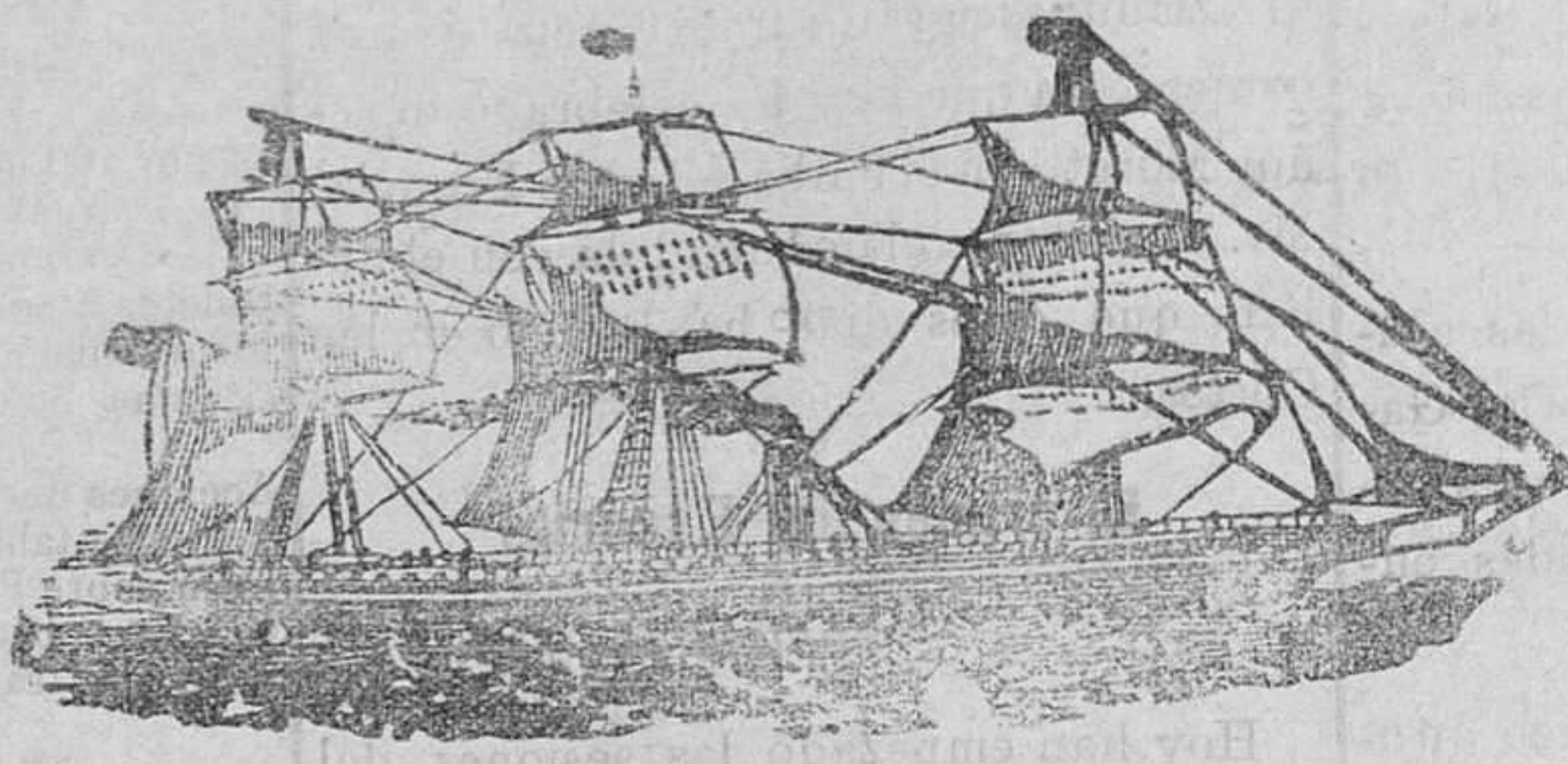
50 AÑOS DE ÉXITO
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO
Farmacia del globo.—Plaza Real, núm. 1, Barcelona.
Deposito en Santander: Pérez Molino y Compañía.

Farmacia del Dr. Hontañón

HERNAN CORTÉS, 2

Inhaladores, pesarios, duchas nasales y oculares, irrigadores, termómetros clínicos, gasógenos, hidroclisis, insufladores, etc.
Vendajes antisépticos.—Botiquines

COMPAGNIE GENERALE TRASATLANTIQUE
VAPORES-POREOS FRANCESES
MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS
A LA
HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de mayo, saldrá de Santander el magnifico vapor nombrado LA NAVARRE

Capitán de Kersabiec

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español.
Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla,

Saldrá de Santander el 27 de mayo el vapor

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 15 de mayo el vapor

Y para Saint Nazaire el 30 de mayo el vapor

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores eviniéndolo previamente.

Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

Aguas de Hoznayo

Fuentes del Francés

Producen excelentes resultados en las dispepsias, catarros gastro-intestinales y afecciones del hígado y las vías urinarias.
Muy recomendadas como agua de mesa por su sabor agradable y facilitar la digestión.

Botella de un litro, treinta céntimos de peseta, sin casco.

FARMACIA DEL DR. HONTAÑÓN, HERNAN-CORTES, 2

PASTILLAS FOSFATADAS

DEL

Dr. KLEIN

Autor de las pastillas NIELK

ESTAS PASTILLAS Á BASE DE FOSFATO DE CAL, SE PUEDEN TOMAR SOLAS Ó TAMBIÉN DISUELTAS EN AGUA, Y SON EL MEJOR REMEDIO PARA CURAR LA ANEMIA, DEBILIDAD, CONSUNCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, TISIS, &., Y MUY CONVENIENTES EN LAS CONVALESCENCIAS, EMBARAZO Y DENTICIÓN

VENTA: Dr. Bezanilla, Farmacia, Santa Clara, 8.—Autor Dr. Klein, Escudillers 82, Barcelona

PASTA PECTORAL

DEL DOCTOR ANDREU DE BARCELONA

REMEDIO SEGURO PARA TODOS LOS QUE PADEZCAN

TOS

Catarros, bronqueras, etc., por crónicos que sean.
Facilitando siempre la expectoración.

Este remedio es tan positivo que no hay un caso siquiera que no haya producido felices resultados. A las primeras tomas de esta pasta el enfermo siente ya un gran alivio que le sorprende y anima.
probar la virtud y eficacia de esta pasta basta decir que muchos facultativos de España, cuyos nombres estamos autorizados para publicar, han curado ya Tos con esta Pasta pectoral, después de haber recurrido á todas las fórmulas más conocidas, por cuya razón la prescribimos constantemente á sus enfermos, de los cuales recibimos cada día cartas de verdadera gratitud y aprecio.

ALIVIO Y CURACIÓN DEL ASMA Ó SOFOCACIÓN DE TODA CLASE

Remedio pronto y seguro que penetra directamente en forma de vapor dentro del aparato respiratorio.
Fumando un solo cigarrillo, aun en los ataques más vertiginosos, se siente al instante un gran alivio. La expectoración se produce fácilmente, la tos se alivia, el pecho late con más regularidad y el enfermo respira luego libremente.

DEPOSITO CENTRAL: Dr. Andreu, Barcelona, y pida en todas las buenas farmacias del mundo.

“El Atlantico”

PERIODICO DIARIO

Table with subscription and advertising rates. Columns include 'Precios de suscripción', 'Tarifa de anuncios', and 'Ptas.' with various rates for different regions and ad types.

Depósito de Aguas Minerales

de Alceda, Archena, Bezosa-Puentenansa, Caldas, Calzadilla, Carahana Caratrauca, Hoznayo (Fuente de Francés), Insalus, Lierganes, Loeches, La Maravilla, Lo Marharita, Marmolejo, Mondariz, Ontaneda, Panticosa, Rubinat, Solares, Zuazo, Alet, La Bourbou, Bielfmenstorf, Carlsbad (Sprudel), Muhlbrennen-Contréxville, Eaux-Ahnes, Evian (Cachan), Friedriehsall, Hunyadi, Janos, Ozerza, Hhens, Royat (Cesar), Saint Galmier (Badoit), Spa, Vals (Vive-rais, 3, 5, 7), Pauline, Saint-Jean, Desirée, Garense, Preituse, Dominique-nichy (Grande Ville, Hospital, Celestins, Hauterive, Saint-Yorre, Saint-Li-Vis, etc. etc.

Farmacia del doctor Hontañón. Hernán Cortés, 2
Imp. de EL ATLANTICO, Plazuela de la Luna, núm. 3

purgatorio repentinamente amnistiada, al ver el brazo de Heva separarse de Klerbbs.
La misteriosa conversación se había agotado sin duda.
La viuda se dirigía hacia donde se hallaba su cuñado Talaipari, y Klerbbs hacia Gabriel.
Con grande y afectado aturdimiento, Klerbbs estrechó las manos de su amigo que las dejó estrechar, y le dijo:
—Por fin, mi querido Gabriel, nos vemos juntos. Usted es la causa de mi llegada, y poco ha faltado para ver declinar el día sin hablarle... Pero ¡qué rostro tan demudado tiene usted! Sus manos están frías, á treinta y tres grados del termómetro de Reamur!... Veamos, hablé usted... ¿Por qué me llama usted desde el fondo de Coromandel para tenderme una mano helada y guardar un silencio de fantasmas?
¡Ay Edward! ¿Es usted mi amigo? dijo Gabriel con una voz que suspiraba en cada sílaba.
—¿Duda usted de ello?
—Dudaría si me rehusase usted lo que le exijo.
—Exija usted, exija usted.
—Es preciso que marche usted inmediatamente.
—¡Ah! Por esta vez dejeme usted reír... ¿Es para esto para lo que me ha llamado usted...? ¿Para despedirme!...? Pero piense usted que he caminado veinte leguas incesantemente! ¿Está usted loco, Gabriel?
—Sí.
—¿Dios mío, que así! ¿De qué modo ha dicho usted

«¿sí? Quisiera tomar ese «sí» y discurrir para ofrecerlo á Talma.
—Sir Edward, ¿tendría V. la bondad de hablar un minuto formalmente?
—La tengo.
—¿Sabe V. que amo á esta mujer, Sir Edward, la amo con un amor frenético, como se debe amar en este país, y bajo este sol, con un amor formado de todas las pasiones que el cielo de la India ha derramado en este desierto, y que han encontrado, después de su creación, otro que yo para recogerlos y abrasar me el corazón?
—Después, Gabriel.
—¿Accede V. á marchar ahora, Sir Edward?
—¿Adónde quiere V. que vaya, Gabriel? He recorrido la India...
—¿Quiere V. obligarme á fundar una segunda ciudad? V. sabe que esto acarrea desgracias...
—¡Sir Edward, la burla tiene límites entre amigos... dijo Gabriel con una dignidad amenazadora.
—Deme V. su mano, Gabriel, dijo Klerbbs afectuosamente Me cree V. su rival, ¿no es cierto? Padece V. un error. Un día, un día solemne... acuérdesse V. de él, dije á V. que no amaba á Heva... Era en uno de esos días que no se puede mentir... Además, apenas os conocía... Hoy no la amo más que entonces...
—¿Cierto? ¿Muy cierto, Klerbbs?
—¡Bajo mi palabra de caballero nunca he amado á esa mujer!
—¡Las apariencias engañan mucho entonces!

con los ojos ensangrentados, los labios espumosos, sonrisas de loco! ¡Klerbbs, sílve me usted de esta afición!
—Parta usted, parta usted!
—Klerbbs asió las manos de Gabriel.
—Partiré—dijo con una voz cuya emoción garantizaba la sinceridad... Partiré, Gabriel... Pero antes de marchar desearía al menos saber cual ha sido el objeto de hacerme regresar con tanta precipitación... V. tendría sin duda un motivo cuando me ha llamado... ¿Algún gran peligro?...
Gabriel llevó sus manos á su frente como para atraer algún recuerdo?...
—¿Quiere usted que le muestre su carta, Gabriel.
—¡Ah! ¡Me acuerdo!... ¡Sí!... había un peligro! Lo creía al menos...
—Yo lo he creído también... He llegado con mis cajas de pistolas, y en traje de combate en traje de baile para no ser enterrado como un paria caso de morir.
—¿Entro y os encuentro á la mesa, á la mesa con Heva! Con Heva, á quien no creía ya volver á ver... Algún día sabrá usted por qué... Porque, es preciso decirlo todo, cuando marché, Gabriel, estaba decidido á no regresar... Pensaba no volver á ver á usted sino en París. Iba á Tranquebar para evacuar un negocio que me ocupaba desde mi llegada á la India...
—¿La «Historia de los malabares?...»
—¡Bah! Esa historia es un cuento!... Voy á haceros sabedor de mi secreto, aunque no acostumbro á ello... Iba á Tranquebar para casarme.